

SÁBADO 14

Blanco Memoria, san Juan de la Cruz, presbítero y doctor de la Iglesia MR, p. 898 (889)
/ Lecc. I, p. 385 LH, Vísperas I del domingo: Semana III del Salterio Tomo I: pp. 770, 5-6 y
124 Para los fieles: pp. 642, 6-7 y 8 Edición popular: pp. 202 y 411

Nació en Fontiveros, cerca de Salamanca. Religioso carmelita, a los 25 años se encontró con santa Teresa de Jesús, que por entonces emprendía la reforma de la Orden carmelita. Conquistado para la reforma, la inició con dos compañeros. Es el doctor clásico de la teología mística. Incomprendido y humillado, murió en Ubeda en 1591.

Otros santos: Nemetalah EI-Hardini, presbítero de la Orden Libanesa Maronita. Beata María Francisca Schervier, virgen fundadora.

INTERPRETANDO LAS PROMESAS MESIÁNICAS

Sir 48, 1-4. 9-11; Sal 79; Mt 17,10-13

En los días de Jesús, muchos conocían la profecía de Malaquías 3, 22: «antes de que llegue el día del Señor, grande y terrible, yo les enviaré a ustedes al profeta Elías». Pero se creó un problema en torno a ella: su interpretación, pues algunos la consideraron como la predicción de un futuro nacionalista y triunfal, como si con el retorno de Elías estuviera iniciando la victoria de Israel sobre todas las naciones. Por eso, Jesús, en el evangelio de hoy, corrige esta interpretación, señalando a Juan Bautista, un personaje poco triunfal según los criterios del mundo, como el cumplimiento de la promesa. Así se debe hacer con todas las promesas mesiánicas que encontramos en la Biblia: cualquier interpretación triunfal debe rechazarse. El Mesías fue enviado no a ensalzar a una nación sino a transformar todo el mundo.

ANTÍFONA DE ENTRADA Gál 6, 14

No permita Dios que yo me gloríe en algo que no sea la cruz de nuestro Señor Jesucristo,

por la cual el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo.

ORACIÓN COLECTA

Dios, nuestro, que hiciste de san Juan de la Cruz, presbítero, un modelo perfecto de negación de sí mismo y de amor a la cruz, concédenos que, imitándolo siempre, lleguemos a contemplar tu gloria en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Elías volverá.

Del libro del Sirácide (Eclesiástico): 48, 1-4. 9-11

En aquel tiempo, surgió Elías, un profeta de fuego; su palabra quemaba como una llama. Él hizo caer sobre los israelitas el hambre y con celo los diezmó. En el nombre del Señor cerró las compuertas del cielo e hizo que descendiera tres veces fuego de lo alto. ¡Qué glorioso eres, Elías, por tus prodigios! ¿Quién puede jactarse de ser igual a ti? En un torbellino de llamas fuiste arrebatado al cielo, sobre un carro tirado por caballos de fuego. Escrito está de ti que volverás, cargado de amenazas, en el tiempo señalado, para aplacar la cólera antes de que estalle, para hacer que el corazón de los padres se vuelva hacia los hijos y congregar a las tribus de Israel.

Dichosos los que te vieron y murieron gozando de tu amistad; pero más dichosos los que estén vivos cuando vuelvas.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 79, 2a. 3bc.15-16.18-19.

R/. Ven, Señor, a salvarnos.

Escúchanos, pastor de Israel; tú que estás rodeado de querubines, manifiéstate, despierta tu poder y ven a salvarnos. **R/.**

Señor, Dios de los ejércitos, vuelve tus ojos, mira tú viña y visítala; protege la cepa plantada por tu mano, el renuevo que tú mismo cultivaste. **R/.**

Que tu diestra defienda al que elegiste, al hombre que has fortalecido. Ya no nos alejaremos de ti; consérvanos la vida y alabaremos tu poder. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 3, 4. 6

R/. Aleluya, aleluya.

Preparen el camino del Señor, hagan rectos sus senderos, y todos los hombres verán al Salvador. **R/.**

EVANGELIO

Elías ha venido ya, pero no lo reconocieron.

Del santo Evangelio según san Mateo: 17, 10-13

En aquel tiempo, los discípulos le preguntaron a Jesús: «¿Por qué dicen los escribas que primero tiene que venir Elías?»

Él les respondió: «Ciertamente Elías ha de venir y lo pondrá todo en orden. Es más, yo les aseguro a ustedes que Elías ha venido ya, pero no lo reconocieron e hicieron con él cuanto les vino en gana. Del mismo modo, el Hijo del hombre va a padecer a manos de ellos».

Entonces entendieron los discípulos que les hablaba de Juan el Bautista.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Dios todopoderoso, las ofrendas que te presentemos en la conmemoración de san Juan, y concédenos expresar en la vida los misterios de la pasión del Señor, que ahora celebramos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 16, 24

El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que en san Juan manifestaste de modo admirable el misterio de la cruz, concede, benigno, que, fortalecidos por este sacrificio, permanezcamos fielmente adheridos a Cristo y trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.